

IGUALDAD DE GÉNERO CON JUSTICIA PARA TODAS

Una experiencia de aula con enfoque
de igualdad de género con niñas de segundo
grado de la IE. N.º 38006 "9 de Diciembre"
en Huamanga, Ayacucho

Dora Isabel Ramírez Castellares



tarea

IGUALDAD DE GÉNERO CON JUSTICIA PARA TODAS

Una experiencia de aula con enfoque de igualdad de género
con niñas de segundo grado de la IE. N.º 38006 "9 de Diciembre"
en Huamanga, Ayacucho

Dora Isabel Ramírez Castellares

tarea

Esta publicación forma parte del proyecto 2023/027-1013 "Por una educación primaria de calidad en distritos municipales urbanos de Huamanga, Perú, con enfoques de género, interculturalidad y ambiental", financiado por el Ayuntamiento de Madrid. El contenido es responsabilidad exclusiva de TAREA e InteRed y no refleja necesariamente la opinión del Ayuntamiento de Madrid.

Autora: Dora Isabel Ramírez Castellares

Asesoría pedagógica: Nora del Socorro Cépeda García

Corrección de estilo: Rosa Cisneros Canales

Diseño y diagramación: Impresión Arte Perú S.A.C.

Fotografías: Archivo de Tarea Asociación de Publicaciones Educativas

Esta publicación se culminó en noviembre de 2025 en los talleres de: Impresión Arte Perú S.A.C. Jr. General Orbegoso 249 – Breña. T: +51 999698361 - 998738077. Dirección electrónica: contacto@impresionarteperu.com

Primera edición: Lima, noviembre 2025. 2000 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú 2025-14022

© **Tarea Asociación de Publicaciones Educativas**

Parque Osos 161, Pueblo Libre. Lima 15084, Perú

Teléfono: (51 1) 4240997

Dirección electrónica: tarea@tarea.pe

Página web: www.tarea.org.pe

Se permite la copia o la transmisión de partes o de toda esta obra sin requerir permiso previo; basta con citar la fuente.

Las ideas y opiniones aquí contenidas corresponden a las personas autoras de los textos y no comprometen la posición institucional de las entidades auspiciadoras.

Contenido

Presentación	4
Prólogo	6
1. ¿Qué se entiende por igualdad de género?	7
1.1. ¿Por qué es crucial la igualdad de género en la educación de las niñas?	8
1.2. Tratamiento del enfoque de género según el currículo nacional.	9
2. Vivimos una experiencia de igualdad con justicia para todas	12
2.1. Mi reflexión y acción	12
2.2. Igualdad: un cambio para todas	12
3. Experiencias para desafiar estereotipos de género	15
3.1. Estrategias con las niñas	16
3.2. Rompiendo estereotipos con padres y madres de familia	26
4. Construyendo igualdad de género. Logros y desafíos	29
4.1. Logros alcanzados	29
4.2. Desafíos	30
4.3. Aprendizajes y sugerencias	31
Referencias	32
Anexos	33
Anexo 1: Cuento "Rosa Caramelo", de Adela Turín	33
Anexo 2: Ficha sobre cuento "Rosa Caramelo", de Adela Turín	34

Presentación

Tarea Asociación de Publicaciones Educativas es una institución sin fines de lucro que tiene como objetivo fortalecer las competencias pedagógicas de docentes en servicio de las instituciones educativas con las que trabaja, para mejorar los aprendizajes de niñas y niños. En ese marco, desde marzo de 2024 implementó el proyecto *Por una educación primaria de calidad en distritos municipales urbanos de Huamanga, Perú, con enfoques de género, interculturalidad y ambiental*. Esta intervención fue presentada por la Fundación InteRed a la convocatoria 2023 del Ayuntamiento de Madrid. Fue aprobada por el Área de Gobierno de Vicealcaldía de esa entidad y se desarrolla con la colaboración de Pan para el Mundo de Alemania.

El mencionado proyecto tiene como objetivo que las niñas y niños que asisten a escuelas públicas de primaria en los distritos urbanos de Ayacucho, San Juan Bautista y Jesús Nazareno mejoren sus aprendizajes en las áreas curriculares de Comunicación y Matemática, e incorporen el hábito de la lectura con la implementación de bibliotecas de aula.



La ejecución del proyecto implicó procesos de formación con las y los docentes vía talleres, círculos de interaprendizaje y acompañamiento en el aula. De esa manera se ofrecieron espacios de reflexión a nivel teórico y práctico sobre estrategias de enseñanza con enfoques de interculturalidad, género y medio ambiente, orientadas a mejorar los aprendizajes de sus estudiantes. Los resultados fueron alentadores, pues se evidenció mayor participación y desarrollo de la cultura lectora entre niñas y niños.

Desde Tarea propusimos sistematizar las prácticas docentes desarrolladas en el marco del proyecto y en esa perspectiva se presenta la experiencia *Igualdad de género con justicia para todas*, efectuada el año 2024 en la institución educativa (IE) N.º 38006 “9 de Diciembre” del distrito de Ayacucho, provincia de Huamanga.

El documento está organizado en cuatro secciones. En la primera, titulada *¿Qué se entiende por igualdad de género?*, la autora reflexiona sobre la importancia de trabajar la igualdad de género desde la escuela, como una oportunidad de desarrollo personal en igualdad de oportunidades entre niñas y niños. Una particularidad de esta experiencia es que se implementó en una escuela de sólo niñas, por lo cual hace énfasis en su fortalecimiento y en la necesidad de erradicar los estereotipos de género. Cabe destacar que la autora inserta su intervención en el marco del Currículo Nacional de Educación Básica (MINEDU, 2016), que considera la igualdad de género entre sus enfoques transversales.

En la Sección II, *Vivimos una experiencia de igualdad con justicia para todas*, se describe la situación de las niñas en la escuela y en su entorno familiar y se trabajan estrategias para desarrollar y fortalecer sus capacidades desde un enfoque de género.

En la Sección III, *Experiencias para desafiar estereotipos de género*, se relatan las estrategias pedagógicas implementadas por la maestra en el proceso de formación de sus estudiantes. Se trata de siete estrategias: hora de la lectura; opinamos diferente, pero nos respetamos; mis experiencias creativas; qué hacemos en casa; mi heroína favorita; música y danza; yo soy valiosa. Con los padres y madres de familia se trabajaron procesos de reflexión y sensibilización a través de talleres, reuniones mensuales e individuales.

Finalmente, en la Sección IV, *Construyendo igualdad de género*, se recogen las lecciones aprendidas, planteadas como logros y desafíos.

Como muestra esta experiencia, la igualdad de género propone que hombres y mujeres tengan las mismas oportunidades para desarrollarse como personas. Al ser la escuela un espacio de formación ciudadana y de interacción permanente entre pares, es el lugar adecuado para trabajar este enfoque con las y los estudiantes, en estrecha coordinación con sus padres y madres, para lograr que incorporen esta perspectiva en su dinámica familiar.

Les invitamos a leer este texto, pues nos interesa que experiencias pedagógicas como esta se difundan, repliquen y recreen, así como deseamos que surjan nuevas iniciativas que impulsen el fortalecimiento de derechos y promuevan la igualdad de niñas, niños y adolescentes.

Equipo de Tarea

Prólogo

Hablar de igualdad de género hoy en día significa ser conscientes de cómo la sociedad percibe la participación de las personas en los diferentes espacios públicos. Aunque se perciben ciertos avances, la superación de estereotipos que limitan el potencial de las mujeres, impiden su pleno desarrollo y alimentan la desigualdad y discriminación, es aún una tarea pendiente.

La igualdad de género plantea que mujeres y hombres tengan los mismos derechos y accedan a las oportunidades y recursos necesarios para su óptimo desarrollo. Implica, así mismo, promover la participación femenina en la sociedad y en los espacios públicos de toma de decisiones.

“Igualdad de género con justicia para todas” es una experiencia pedagógica trabajada en aula con niñas del segundo grado de la IE N.º 38006 “9 de Diciembre”, de la provincia de Huamanga, departamento de Ayacucho. Se efectuó bajo la iniciativa y responsabilidad de la licenciada Dora Isabel Ramírez Castellares y consistió en la implementación de siete estrategias que involucraron la participación de las estudiantes por medio de lecturas, juegos de roles, prácticas de arte, música y creatividad. De igual modo, en esta experiencia fue muy importante la participación activa de las madres y padres de familia en la construcción de un entorno que acompañe favorablemente el proceso de empoderamiento de las niñas y propicie para ellas un futuro con justicia y equidad.

El desarrollo de la experiencia contó con el soporte de la plana directiva y docente de la IE “9 de Diciembre”, que pone en práctica políticas educativas libres de barreras y estereotipos, dirigidas a promover la igualdad de oportunidades y la participación de las estudiantes.

Expresamos nuestro agradecimiento a Tarea por su desprendimiento y apoyo incondicional en el fortalecimiento de nuestro trabajo por una educación pertinente y de calidad, que aporte a la superación de las condiciones que obstaculizan la igualdad de género en este milenio que demanda la plena participación de las mujeres y el ejercicio irrestricto de todos sus derechos.

Prof. Aydeé Nicéfora Guillén Taipe

Subdirectora de educación primaria

IE. N.º 38006/M-P “9 de Diciembre”

1. ¿Qué se entiende por igualdad de género?

La igualdad de género es un derecho humano fundamental y un pilar esencial para construir una sociedad justa, próspera y sostenible. Implica que, desde su niñez, mujeres y hombres tengan las mismas oportunidades, derechos, y responsabilidades en todos los aspectos de la vida. Esto incluye el acceso a la educación, la atención médica, la participación y la toma de decisiones, así como la libertad de vivir sin violencia ni discriminación.

Lograr este propósito constituye una responsabilidad compartida entre el Estado y la sociedad. En este esfuerzo, el personal docente y las familias desempeñan un papel crucial, puesto que de ellos depende la formación de generaciones capaces de comprender que la igualdad no es una aspiración lejana, sino una necesidad para convivir democráticamente en el marco de un desarrollo humano justo y sostenible.



En esa perspectiva, la experiencia que se reseña en este documento se propuso asegurar que las niñas del segundo grado “C” de la IE “9 de Diciembre” accedan a las mismas oportunidades, recursos y resultados que los niños en el ámbito educativo y familiar. Es decir, que vivan libres de estereotipos y prejuicios que puedan limitar su potencial, ya que aún prevalece el mandato cultural de involucrar a las niñas en la realización de tareas domésticas en favor de sus hermanos mayores y/o menores, lo que significa una carga desproporcionada que vulnera sus derechos y afecta su adecuado desarrollo.

Según datos de UNICEF, las niñas entre 5 y 14 años dedican hasta un 40% más de tiempo a estas labores en relación con sus pares hombres. Esta disparidad se acentúa a medida que crecen, e impacta negativamente en su vida diaria y en sus oportunidades de superación. (UNICEF, 2016)

1.1. ¿Por qué es crucial la igualdad de género en la educación de las niñas?

La educación es un arma poderosa que contribuye significativamente a enfrentar la desigualdad y la pobreza. Para las niñas, acceder a una educación de calidad con enfoque de igualdad de género es especialmente importante, en la perspectiva de avanzar en la superación de las brechas que obstaculizan su desarrollo y ejercicio de derechos.

Por ello, es fundamental que desde las aulas se promueva la igualdad de género para construir una sociedad más justa, equitativa y sostenible, donde las niñas, puedan desarrollar su máximo potencial y disfrutar plenamente de sus derechos. Promover la educación de las niñas con un enfoque de igualdad de género no es solo una cuestión de justicia, es una inversión inteligente para el futuro de nuestras niñas y de la sociedad

La igualdad de género en la educación implica que todas las personas tengan acceso a la misma calidad educativa y a similares oportunidades de aprendizaje. La educación con enfoque de género permite desafiar las creencias sobre lo que “deben ser” los roles y comportamientos de niñas y niños, y hace posible que se superen los prejuicios y se promueva una visión más amplia de las capacidades y aspiraciones de cada persona. Esto es crucial para que las niñas incorporen la convicción de ser capaces de perseguir y alcanzar sus sueños.

La educación es la fuerza motriz de la autonomía. Proporcionar a las niñas las mismas oportunidades educativas que a los niños, permite que ellas desarrollan un conjunto de capacidades y, sobre todo, adquieran la confianza necesaria para asumir la responsabilidad de sus vidas y participar consciente y libremente en la toma de decisiones.

Es aquí donde cobra relevancia la necesidad de superar y erradicar los estereotipos de género, que, según Carbajo et al (2018, p. 12) son “ideas, conceptos y creencias generalmente erróneas, pero aceptadas por la mayoría de las personas, sobre los roles típicos que los hombres y las mujeres deben desempeñar en una etnia, cultura o sociedad”. Las ideas basadas

en estereotipos se aprenden desde la infancia en el hogar, se trata de construcciones sociales que generan consecuencias negativas en el desarrollo de las niñas, niños y en la sociedad en general, porque favorecen y justifican la desigualdad y violencia que afecta especialmente a las mujeres.

En tal sentido, Chimamanda Ngozi Adichie (2014, citada por Zalbidea, 2019) propuso: “*Todos deberíamos ser feministas*”. La afirmación no se orienta a negar las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, sino a defender los derechos de las mujeres, enfrentar las injusticias basadas en estereotipos de género, reducir el sexismo y crear condiciones de igualdad de oportunidades para ambos.

En consecuencia, la eliminación de estos estereotipos abre caminos hacia la libertad y la autonomía de las mujeres y, al mismo tiempo, ofrece a los hombres la oportunidad de vivir masculinidades menos violentas, más sensibles y corresponsables, que permiten su desarrollo pleno.

1.2. Tratamiento del enfoque de género según el currículo nacional

El enfoque de igualdad de género en la educación sirve para dar una mirada crítica, al analizar la realidad e identificar las injusticias en nuestras aulas. Así mismo, es una herramienta para guiar la creación de políticas, programas y acciones que conduzcan a una sociedad más justa, equitativa e inclusiva para todas las niñas. En tal sentido, es crucial que el personal docente reciba capacitaciones para identificar y eliminar sesgos inconscientes que obstaculizan la tarea de generar un entorno libre de prejuicios para las niñas.

El Currículo Nacional de la Educación Básica de Perú (MINEDU, 2017, p. 23) incorpora la igualdad de género como uno de sus siete enfoques transversales. Esto significa que esta perspectiva no es una asignatura aparte, sino que debe permear y orientar todo el proceso educativo, desde la planificación hasta la evaluación, en todas las áreas y niveles (inicial, primaria y secundaria).

Como se aprecia en la siguiente tabla, el enfoque de género propicia la formación en valores y actitudes que deben hacerse visibles en el comportamiento de los agentes educativos, docentes, estudiantes, madres y padres de familia. En la tercera columna se mencionan los cambios esperados a partir de la implementación de la experiencia.

Tabla 1: Enfoque de igualdad de género

Valores	Actitudes que suponen	En la experiencia que compartimos, se demuestra, por ejemplo, cuando:
Igualdad y dignidad	Reconocimiento al valor inherente de cada persona, por encima de cualquier diferencia de género.	<ul style="list-style-type: none"> Niñas mejoran su autoestima para superar prejuicios respecto a sus hermanos varones. Madres y padres de familia modifican sus actitudes respecto a sus hijas, propiciando mayor igualdad en relación con sus hijos. Docentes incentivan a madres, padres e hijas a valorar la igualdad de género para un mejor desarrollo de niñas y niños.
Justicia	Disposición a actuar de modo que se dé a cada quien lo que le corresponde, en especial a quienes se ven perjudicados por las desigualdades de género.	<ul style="list-style-type: none"> Mamá y papá comparten las tareas domésticas de manera equitativa. Niñas y niños ayudan en casa a limpiar y ordenar sin diferencia alguna por género. Docentes incentivan a las niñas a superar estereotipos y a participar en actividades consideradas apropiadas sólo para niños. Niñas motivadas mejoran sus aprendizajes en Matemática, Ciencias y Deportes, materias consideradas aptas para niños.
Empatía	Transformar las diferentes situaciones de desigualdad de género, evitando el reforzamiento de estereotipos.	<ul style="list-style-type: none"> Estudiantes y docentes analizan los prejuicios contruïdos en razón del género y se esfuerzan por superarlos. Por ejemplo, que los hombres no son sensibles, o que las mujeres son débiles. Las niñas incluyen a todas sus compañeras en los grupos de trabajo y en el juego a la hora del recreo, sin atender a estereotipos y prejuicios basados en la procedencia y apariencia, entre otros.

Consideramos el enfoque de igualdad de género como un instrumento esencial para la prevención y erradicación de la violencia contra las mujeres y niñas. Así mismo, para la transformación de los patrones culturales machistas asumidos incluso por muchas mujeres, los cuales dan lugar a la discriminación y la agresión. Con esta experiencia buscamos que se garantice que las niñas y los niños tengan acceso a las mismas oportunidades para desarrollarse plenamente en todos los ámbitos, sin ser limitados por prejuicios o estereotipos de género.

Con base en las ideas expuestas sobre la igualdad de género, y con el propósito de erradicar los estereotipos y sus consecuencias negativas, diseñamos y ejecutamos una experiencia pedagógica orientada a la igualdad entre mujeres y hombres, asumida como una práctica viva que debe encarnarse en las relaciones entre estudiantes, familias y docentes.



2. Vivimos una experiencia de igualdad con justicia para todas

Implementar el enfoque de igualdad de género en el aula de segundo grado, conformada por 26 niñas de 7 a 8 años, implicó no solamente reconocer sus características biológicas, sino también las de género, entendidas como una construcción social y cultural que establece roles, oportunidades y expectativas, que influyen en nuestra vida. El enfoque de igualdad de género es un marco de análisis y acción que busca identificar, entender y erradicar las desigualdades de género existentes. Exige un compromiso constante con una práctica orientada a crear un ambiente equitativo, respetuoso e inclusivo para todas las niñas.

2.1. Mi reflexión y acción

Reflexioné como docente y tomé decisiones para iniciar el trabajo con enfoque de igualdad de género, ya que muchas niñas me comentaban lo que estaban viviendo en casa. Para responder desde la práctica pedagógica a esa situación busqué información sobre la perspectiva de género y estrategias para promover la igualdad en el aula.

En consecuencia, asumí recomendaciones que consideré pertinentes y viables, como el uso del lenguaje inclusivo, dirigirme a las niñas por su nombre y motivarlas permanentemente a intervenir en todas las lecturas, dinámicas y danzas. Es decir, que ninguna deje de participar. De esa manera se creó un ambiente propicio para la práctica de valores como la empatía, tolerancia y respeto, que contribuyó a desarrollar la autoestima y autonomía de las niñas, y a incrementar la confianza necesaria para que desplieguen su potencial.

En ese proceso fue importante involucrar a las familias, trabajar en conjunto con las madres y padres para generar cambios significativos en su manera de pensar y actuar con sus hijas e hijos, en la perspectiva de promover la igualdad de género en el hogar y en la comunidad.

2.2. Igualdad: un cambio para todas

Este título fue seleccionado conjuntamente con las estudiantes, al resaltarse la importancia de la igualdad como un medio más justo de compartir recursos y responsabilidades, considerando las necesidades particulares de cada niña.

La experiencia, realizada durante el año lectivo 2024, incluyó la exploración de imágenes y textos breves de historietas y cuentos, así como debates, actividades artísticas, dinámicas y murales que representaban la igualdad de género en diferentes contextos.

El escenario fue la institución educativa pública “9 de Diciembre” de Huamanga, que atiende a aproximadamente 1200 estudiantes mujeres en los niveles de inicial, primaria y secundaria.

Fue creada el 5 de diciembre de 1905 como Escuela Municipal de Mujeres N.º 2 y en 1958 pasó a ser la Escuela de Segundo Grado de Mujeres N.º 624. En 1970 se convirtió en el Centro Educativo N.º 38006 y en 1982 fue designada como la Escuela de Educación Primaria N.º 38006 “9 de Diciembre”, al mismo tiempo que se ampliaron sus servicios a los niveles inicial y secundaria.

La escuela está ubicada en la provincia de Huamanga, distrito de Ayacucho. La población y las familias de la institución educativa se dedican a diversas actividades productivas. En la actualidad son menos quienes dependen de la agricultura y ganadería para satisfacer sus necesidades. La mayor parte se desempeña en el comercio, y casi un 30% ejerce profesiones como enfermería, docencia abogacía, ingeniería, entre otras.

En la institución educativa, como en la sociedad huamanguina, prevalecen estereotipos de género que limitan a las niñas a roles domésticos, hecho que restringe sus posibilidades de desarrollo. En el aula de segundo grado se constató que muchas estudiantes vivían situaciones de desigualdad en comparación con sus hermanos. Entrevistas y encuestas a las niñas y a las madres y padres de familia evidenciaron que, mientras los varones disponían de tiempo para jugar, a ellas les asignaban tareas domésticas como el cuidado de sus hermanos y lavado de la ropa interior, a pesar de tener apenas 7 u 8 años.

En el diagnóstico sociolingüístico del aula (2025) se encontraron diferencias lingüísticas, particularmente en el habla del castellano, entre familias provenientes de zonas rurales y urbanas. Este hecho genera desigualdad en las oportunidades de expresión y comunicación. El 30% de madres y padres de familia tiene como lengua materna el quechua, lo que les dificulta apoyar a sus hijas en las tareas escolares. Al mismo tiempo, esta situación constituye un factor de discriminación lingüística y social, por lo que deciden no enseñar el quechua a sus hijas para evitar que sean marginadas. La consecuencia es la pérdida de la lengua y de la identidad cultural.

La escuela está caracterizada como una institución de educación intercultural bilingüe de revitalización urbana, en esa perspectiva tiene la misión de conservar y revalorar la lengua materna en cumplimiento de las competencias especificadas en el Currículo Nacional. Es así que se viene trabajando en la segunda lengua la competencia: *Se comunica oralmente en su lengua materna*, que implica enfatizar el trabajo en oralidad, gramática y lectura, no sólo en el curso de Comunicación, sino en Arte y Cultura, Personal Social y otras áreas curriculares.

El principal desafío al iniciar este proceso fue enfrentar pautas de crianza que establecían un trato desigual hacia las niñas, a quienes se imponían responsabilidades domésticas en sus

hogares, de las que estaban exentos sus hermanos varones. A través de charlas colectivas, diálogos personalizados con las familias y actividades participativas con las estudiantes, se logró avanzar la construcción de un entorno más equitativo. Este esfuerzo conjunto no solo fortaleció la confianza y la autonomía de las niñas, sino que también sembró en ellas la certeza de que la igualdad no es un ideal abstracto, sino un derecho irrenunciable y una práctica cotidiana.

En suma, esta experiencia dio testimonio de la capacidad de la escuela de constituirse en un espacio de transformación social, donde la palabra igualdad se traduzca en acciones concretas que dignifiquen a cada niña y le permitan proyectarse hacia el futuro con libertad, confianza y esperanza.

3. Experiencias para desafiar estereotipos de género

En esta sección se comparten las estrategias que durante el desarrollo de la experiencia se utilizaron con las niñas y las madres y padres de familia, para combatir los estereotipos de género.

ESTRATEGIAS CON NIÑAS

Hora de la lectura
Niñas que inspiran:
Narraciones, historietas, cuentos, anécdotas.

Opinamos diferente, pero nos respetamos:
Intercambio, debate.

Mis experiencias creativas

¿Qué hacemos en casa?:
juegos de roles, dibujos.

Mi heroína favorita:
juegos de roles, dibujos.

Música, danza y creatividad

Yo soy valiosa:
"fomentando autoestima".

ESTRATEGIAS CON MADRES Y PADRES DE FAMILIA

Reuniones mensuales
Incorporación del tema igualdad de género.

Talleres
"Construyendo igualdad"
"Hogar sin etiquetas".

Reuniones individuales
en el horario de atención a madres y padres de familia.

3.1. Estrategias con las niñas

a. Hora de la lectura: niñas que inspiran

El atractivo e importancia de esta estrategia fue el contenido de los textos elegidos, que trataban sobre situaciones de igualdad o desigualdad en las relaciones entre niñas y niños, mujeres y hombres, de modo que fuera posible reconocer los estereotipos que limitan el desarrollo de las personas.

Se eligieron textos breves, de una página de extensión (cuentos, historietas, narraciones, anécdotas) con contenidos referidos a la igualdad de derechos. (Anexo 1).

En el desarrollo de cada texto se siguieron pautas similares: lectura modelo de la docente; lectura coral con toda el aula; lectura individual; lectura seguida entre varias niñas. En algunos casos se implementaron actividades antes, durante y después de la lectura.

Al concluir cada lectura se plantearon preguntas sobre el contenido, para promover la comprensión literal, inferencial y crítica. Así mismo, se promovió el diálogo entre la totalidad del grupo y también en grupos pequeños, buscando que las estudiantes opinen de manera respetuosa sobre los textos y luego reflexionen al respecto. En algunos casos se les pidió que hagan un dibujo para mostrar su comprensión, en otros llenaron una ficha de aplicación, e incluso organizaron dramatizaciones sobre algunos aspectos del texto que llamaron su atención, por ejemplo, los referidos a las tareas domésticas realizadas por ellas y por sus hermanos.

Si bien las niñas por lo general leen diferentes textos de acuerdo a las áreas curriculares, estas horas de lectura tuvieron un propósito especial, que fue ayudarles a descubrir que la igualdad entre mujeres y hombres es posible, necesaria y saludable para todos. Al mismo tiempo, esta actividad facilitó que comprendan la importancia de erradicar los estereotipos de género, porque no permiten a las personas vivir y desarrollarse en condiciones de igualdad.

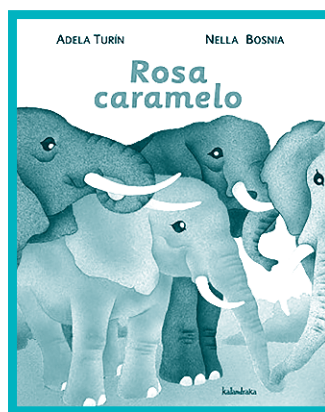
La experiencia promovió el desarrollo integral de las niñas participantes, al generar condiciones para que alcancen su máximo potencial sin limitaciones basadas en su género. También fomentó entre ellas el pensamiento crítico y contribuyó a que desarrollen habilidades y actitudes para tomar sus propias decisiones

Aunque se ejecutó en una escuela de mujeres, esta propuesta tiene el potencial de beneficiar a los niños, porque les ayuda a romper estereotipos y desarrollar habilidades “prohibidas” para hombres, como lavar, cocinar, o barrer. Y, sobre todo, promueve la libre expresión de sus sentimientos y afectos sin sentir menoscabada su masculinidad.

Los textos leídos en sesiones programadas quincenalmente fueron:

Título del libro	Autor(a)	Año de publicación
Las niñas serán lo que quieren ser	Raquel Díaz Regueda	2018
Vuela alto	Marina Marroquí	2024
La mitad de Juan	Gemma Lineas y África Fanlos	2008
Mercedes quiere ser bombera	Beatriz Moncó	2004
Rosa Caramelo	Adela Turín	1976
Nuno y su dedito	Jorge Eslava	2019

Compartimos fotos de las carátulas de los textos leídos



En el desarrollo de la experiencia fue muy importante que el rincón de lectura sea un espacio atractivo y cómodo, que despierte el amor por los libros y fomente el hábito lector. Pero lo medular fue la implementación de estrategias que ayudaron a mejorar la fluidez y comprensión de los textos leídos y a estimular la imaginación, al introducir a las estudiantes a nuevos mundos por medio de las historias y sus personajes.

Todo ello fortaleció la creatividad de las niñas y potenció su capacidad de generar sus propias narrativas, al mismo tiempo que su autonomía para decidir por sí mismas lo que deseaban leer, en un ambiente tranquilo y relajado.

La hora de la lectura incluyó también el relato de anécdotas y pequeñas historias que contaron las niñas a partir del texto leído. La mayoría de ellas fueron divertidas y generaron risas, pero algunas expusieron situaciones sensibles y promovieron la empatía. Al contar sus anécdotas las niñas superaron el temor de hablar en público, mejoraron su vocabulario y descubrieron que cada persona es única.



Niñas leyendo en la hora de la lectura

b. Opinamos diferente, pero nos respetamos

Para trabajar debates con enfoque de igualdad de género con las niñas fue fundamental crear un entorno seguro y de confianza donde se expresaban libremente, comprendiendo los roles de género de una manera lúdica y educativa. Los debates se daban después de las lecturas para que puedan intercambiar opiniones, articular sus ideas y argumentar su punto de vista. Los debates se realizaron con el propósito de fortalecer su autoconfianza, es decir, superar el miedo de hablar en público y emitir su opinión sobre algún hecho, personaje o actitud, sin ofender a nadie.

Las niñas desarrollaron el pensamiento crítico y argumentativo mediante las preguntas planteadas a partir de los textos leídos. ¿Solo los hombres pueden ser bomberos o médicos, por qué? ¿Qué otras profesiones creen que pueden ejercer una mujer y un varón? En este caso se dividió a las niñas en grupos para que puedan presentar sus argumentos y participar en las rondas de preguntas y respuestas. Todo ello fomentó la empatía y el respeto por diferentes puntos de vista.

c. Mis experiencias creativas: mi primer libro

Una de las estrategias trabajadas con las niñas fue promover que elaboren un libro sobre un tema de su elección, relacionado con situaciones de su vida cotidiana, los roles de género, o fechas del calendario cívico escolar. La biografía personal, cuentos, anécdotas, rimas, adivinanzas, poesías, leyendas, entre otros, fueron materia de esa experiencia enriquecedora. En ese proceso se enfrentaron a nuevas ideas y conceptos, ampliaron su vocabulario, crearon personajes y, al mismo tiempo que se apropiaban de la escritura, cultivaron la curiosidad por el conocimiento y desarrollaron su pensamiento creativo y crítico, lo que fortalece su capacidad para tomar decisiones a lo largo de su vida.

Para facilitar que las niñas elaboren sus libros se siguieron procesos pedagógicos que comenzaron con la planificación. Para ello se utilizó un organizador con las siguientes preguntas, que se completaban mediante una lluvia de ideas.



¿Qué voy a escribir?	¿Para quién voy a escribir?	¿Quiénes leerán mi escrito?

Luego, se continuó con la textualización, y finalmente, con la revisión, etapa en la que las niñas reflexionaron sobre lo escrito. Al seguir estos pasos, la escritura se convirtió en un proceso de pensamiento y creación.



Niñas escribiendo con creatividad su primer libro.

La presentación del primer libro de las niñas fue un momento clave ,que sin duda marcará su relación con la lectura y la escritura en un proceso de aprendizaje significativo.

d. Mi heroína favorita

Durante la experiencia se impulsaron procesos orientados a desafiar los estereotipos de género. En esa perspectiva se realizaron sesiones sobre personajes femeninos de la historia y con la que más se identificaron las participantes fue con la heroína María Parado de Bellido. Destacaron en ella su valentía para proteger a los patriotas y expresaron su deseo de ser valientes como ella.

Luego se les pidió que dibujaran a su heroína favorita, que podía ser incluso alguien de su entorno familiar. La mayoría dibujó a María Parado de Bellido y otras a su mamá. Cada niña salió a compartir su dibujo y a manifestar por qué era su heroína. Lo que se pretendió lograr con esta dinámica fue que identifiquen modelos de mujeres que rompieron estereotipos y que valoren la valentía, la participación y el coraje femenino.

Las niñas que sustentaron la heroicidad de sus mamás lo hicieron resaltando la importancia de su rol de cuidado familiar y también su desempeño en actividades que benefician a la comunidad. "Mi mamá es una heroína porque se levanta muy temprano para darnos de desayunar y luego se va a trabajar". "Mi mamá es una heroína porque cura a muchos enfermos y nos cuida en casa".

e. ¿Qué hacemos en casa?

Mediante el juego de roles las niñas experimentaron diferentes situaciones para desafiar los estereotipos de género de forma práctica. Esta actividad, realizada en el aula durante la hora de Arte

y Cultura buscó representar escenas cotidianas vividas en las familias. Organizadas en grupos, las niñas elegían sus personajes (mamá, papá, hijas, hijos) y escenificaban situaciones que reflejaban los roles y relaciones entre los miembros de las familias, expresados en actitudes y formas de trato. A partir de ello se podía sacar conclusiones de cómo era la vivencia en sus hogares.

f. Música, danza y creatividad

Se buscó contactar a las niñas con diversos tipos de música que les inspiren movimientos de acuerdo a su sensibilidad y creatividad. En especial la música folklórica de la región Ayacucho fue un marco que evocó distintas emociones y sentido de identidad.

Por otra parte, la participación de las niñas en danzas fomentó el trabajo en equipo, mejoró su coordinación corporal, la expresión creativa de sentimientos, y al mismo tiempo, fortaleció su autoestima. La práctica de danzas les permitió participar en actividades culturales del colegio con motivo del Día del padre, Día del niño y el aniversario institucional.

La danza es una excelente forma de ejercicio que ayuda a las niñas a desarrollar una mejor coordinación y equilibrio. Los movimientos y las coreografías hacen que se orienten en el espacio. Además, fortalece los músculos de todo el cuerpo, especialmente los de las piernas, abdomen y espalda, lo que desarrolla su condición física y contribuye a una mejor autoestima.

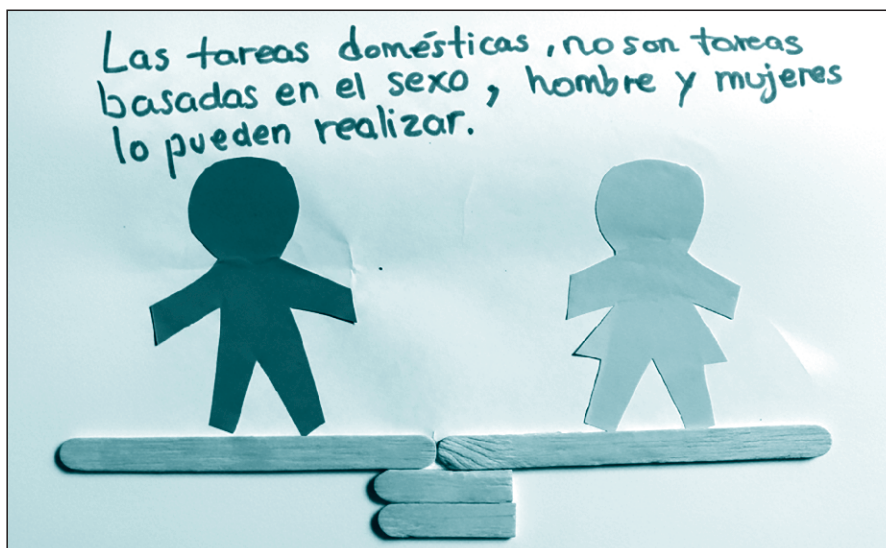


Niñas participando en la danza.

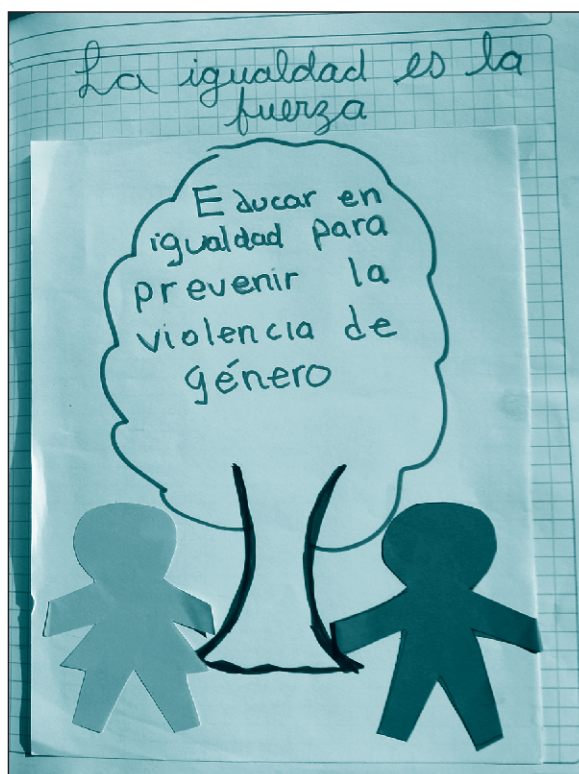
Por otro lado, fue muy importante promover que las niñas se expresen con dibujos, ello les permitió emplear su imaginación para manifestar emociones y desafiar estereotipos de género. A través de sus dibujos evidenciaron situaciones que dieron lugar a reflexiones sobre la posibilidad de que niñas y niños realicen las mismas actividades sin distinción alguna. Por ese medio expresaron

también sus preferencias en cuanto a las profesiones, los juegos y los colores. Los dibujos que realizaban les hacían sentirse orgullosas de sí mismas y de sus compañeras, valorar sus creaciones e identificar sus habilidades y talentos.

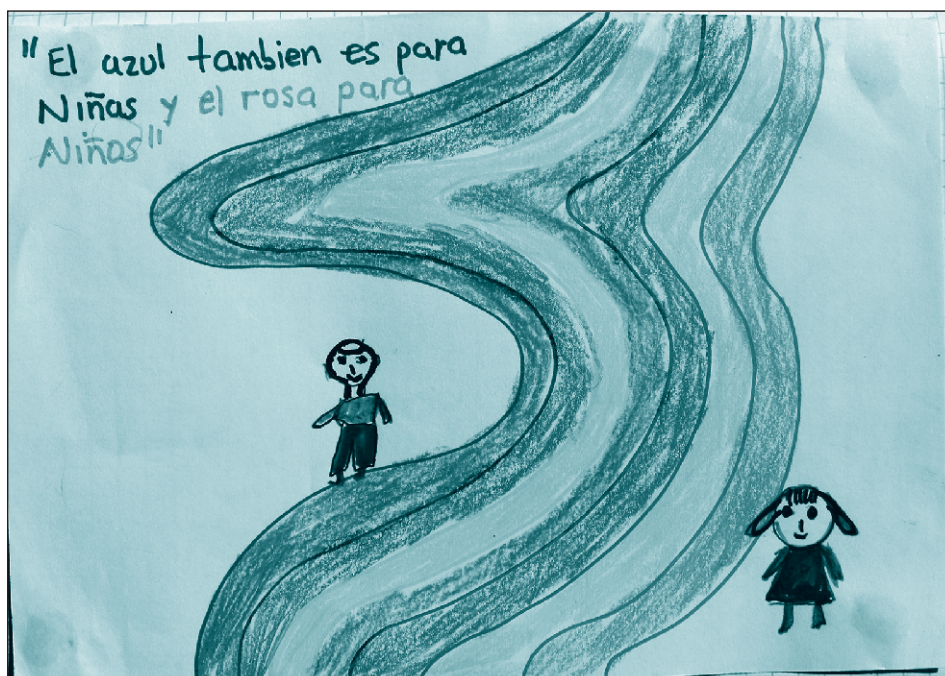
Compartimos a continuación algunos dibujos elaborados por las niñas para representar la igualdad de género.



Dibujo sobre los roles compartidos entre hombres y mujeres.



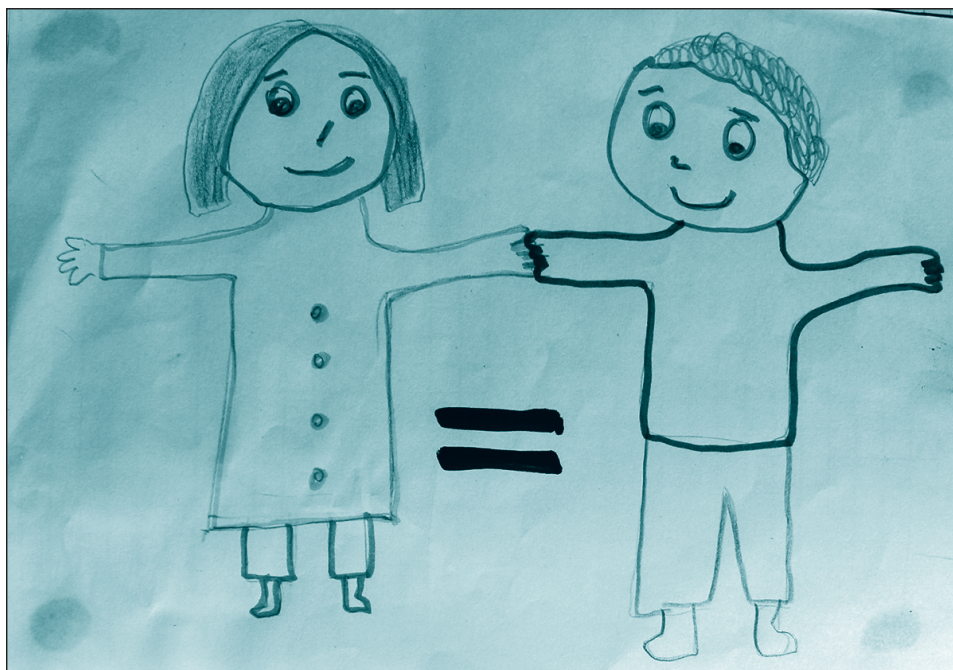
Dibujo sobre igualdad para prevenir la violencia.



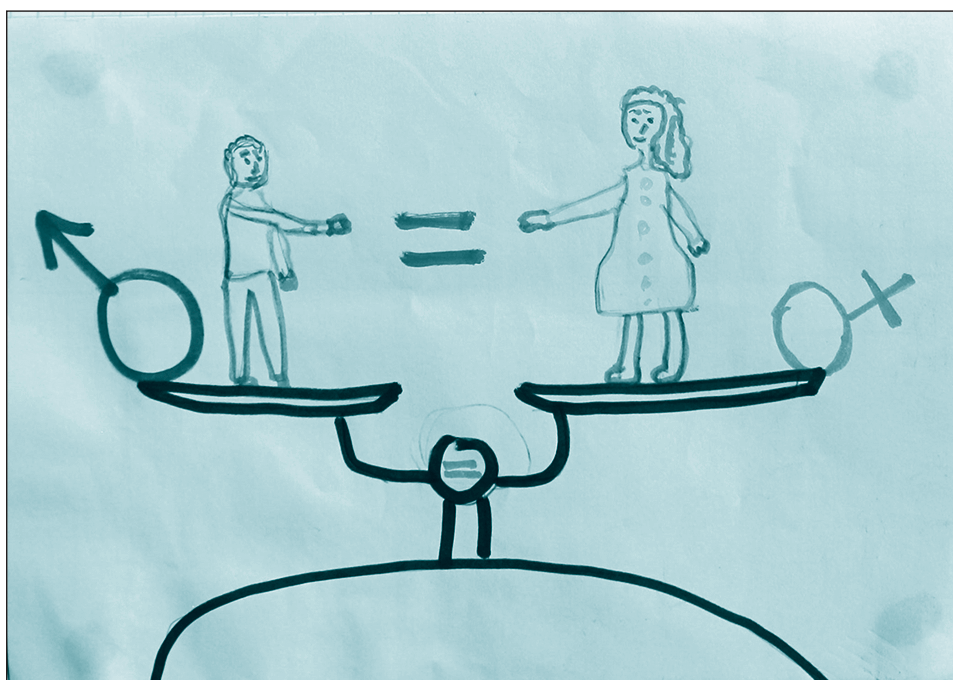
Dibujo sobre los colores no tienen género.



Niñas y niños nos ayudamos mutuamente.



Dafne, 8 años: hombres y mujeres tenemos los mismos derechos.



Estrella, 8 años: niñas y niños somos iguales.

g. Yo soy valiosa: fomentando autoestima

Reyes Delgado (2020, p. 13) cita a Branden, psicoterapeuta canadiense (1994) quien sostiene que la autoestima consiste en aprender a sentirse valiosos y competentes para resolver situaciones de la vida cotidiana y ser conscientes de la propia dignidad. Branden destaca dos componentes de la autoestima: a) la confianza en sí mismo y b) el respeto por uno mismo. Explica que una persona con confianza en sí misma se reconoce capaz de “pensar, aprender, elegir, tomar decisiones correctas” y de buscar soluciones en caso necesario. En tanto, una persona que siente respeto por sí misma es consciente de su valor y de su derecho a ser exitosa y feliz. Es decir, que merece y debe ser tratada con dignidad, independientemente de su edad, sus ideas o creencias, o de su pertenencia cultural, social o política.

Trabajamos la autoestima teniendo como propósito la participación plena de las niñas para que así puedan tener confianza en ellas mismas. Se enfatizaron frases en horas de clase con niñas con baja autoestima como: “¡Buen trabajo!”, “Tú puedes”, “Sigue adelante”, “Tu opinión es importante”, “Eres una persona valiosa” enfatizando el valor del esfuerzo, no solo del resultado y que aprendan a admitir que cometer errores es parte del aprendizaje; a la vez que reflexionen y confíen en su propio juicio, y que entiendan que el respeto por ellas es un derecho y deben aprender a respetar a los demás.

Se creó el mural de los logros donde realizaban sus dibujos muy coloridos, escribían frases, pequeños textos y lo exponían a vista de todas, esto les ayudó a fijarse metas y dar sentido a un logro continuo. En el caso de niñas con muy baja autoestima se derivó al área de psicología de la Institución Educativa.

La baja autoestima en las niñas fue un problema significativo para entender cómo los estereotipos pueden influir en ésta y mediante esta identificación se inició a combatir el problema. La mayoría de las niñas se creían débiles, menos inteligentes a comparación de sus hermanos deteriorando así su confianza en ellas mismas, por ello se inició a trabajar arduamente para que se sientan valoradas utilizando lenguaje inclusivo, incluso en las fichas de trabajo desafiamos las ideas preconcebidas. Por ejemplo, en lugar de decir siempre “los policías” decir también “las policías” y “Los ingenieros” decir “Las ingenieras”.

Se trabajó bastante sobre las emociones en el área de tutoría ya que se cuenta con dos horas por semana dentro del horario de trabajo. Como un signo de fortaleza se elogiaron sus habilidades, esfuerzo y creatividad con palabras estimulantes.

La implementación de estas acciones no solo ayudó a las niñas a construir una autoestima sólida, sino también a empoderarlas para que se conviertan en adultas seguras, capaces y felices, libres de las limitaciones que impone la desigualdad de género.

3.2. Rompiendo estereotipos con padres y madres de familia

Se realizaron reuniones mensuales, talleres participativos y charlas informativas que fomentaron la reflexión sobre los roles de género y la igualdad. Esos espacios facilitaron que den a conocer sus inquietudes, conozcan nuevas perspectivas y se comprometan a construir un entorno familiar equitativo.

a. Reuniones mensuales

Fueron espacios de una hora de duración que ya existían y se destinaban a informar sobre los avances y dificultades de las estudiantes en relación a sus aprendizajes. En estas reuniones usualmente se brindaba a las madres y padres de familia orientaciones prácticas para que apoyen a sus hijas en las tareas escolares.

Lo novedoso a partir de la experiencia fue que en estas reuniones se abrió el espacio para conocer, reflexionar y reforzar la idea de la igualdad de género, sobre todo con madres y padres que mostraban resistencia a tal cambio. Para la mayoría fue un concepto nuevo que recibieron con cierta desconfianza por la influencia que podría tener en sus hijas, por ejemplo, no ayudar en las tareas de la casa. Estas reuniones se complementaron con talleres.

b. Talleres

Se desarrollaron dos talleres, cada uno con una duración dos horas fuera del horario escolar, de acuerdo con el tiempo disponible de las madres y padres de familia. El 80% cumplió con asistir a las convocatorias, en su mayoría las madres. Sólo en cinco casos asistieron la madre y el padre de familia.

Primer taller: "Construyendo igualdad"

Estuvo a cargo del psicólogo de la institución educativa. Durante este taller madres y padres compartieron sus experiencias, dudas e inquietudes y se promovieron actividades familiares de cooperación, respeto e igualdad. Se dialogó mucho sobre la corresponsabilidad de ambos miembros de la pareja en las labores del hogar, de modo que las hijas e hijos asuman que las responsabilidades domésticas no están limitadas por el género, sino es un trabajo en equipo. Se propusieron actividades donde todas las personas asistentes participen, independientemente de su género. Por ejemplo, se instó a que las madres y padres animen a sus hijas e hijos a emplear cualquier tipo de juguete, sin tener en cuenta si están socialmente asignados para hombres o mujeres. Así mismo, se fomentó la valoración igualitaria de sus hijas e hijos, asumiéndolos como personas valiosas, con los mismos derechos y capacidades. El taller concluyó con dinámicas que contribuyeron a que las personas asistentes se retiren relajadas y satisfechas.

Segundo taller: “Hogar sin etiquetas”

Este taller se inspiró en el concepto *niños sin etiquetas* popularizado por los psicólogos Alberto Soler Sarrió y Concepción Roger Sánchez (2020). Su objetivo fue que las madres y padres continúen reflexionando sobre los estereotipos de género y aprendan a criar a sus hijas e hijos de manera igualitaria, sin etiquetarlos bajo prejuicios que persisten en la mente de las personas, por ejemplo, que los niños son fuertes y no lloran, mientras que las niñas son débiles y tranquilas. Se les condujo a analizar el impacto de estas etiquetas, que limitan a las niñas y niños y afectan su desarrollo integral, que incluye los ámbitos social, cognitivo y afectivo.

Las madres y padres de familia participaron de manera activa. Se realizaron dinámicas con juegos sobre las tareas domésticas, enfatizando que todos los miembros de la familia deben asumirlas sin importar su género. Finalmente, se propició la reflexión sobre la importancia de formar a las hijas e hijos en un ambiente respetuoso y equitativo, lo que implica introducir cambios en la forma de crianza.

Ambos talleres tuvieron la finalidad de aportar a la transformación social desde los hogares, mediante la sensibilización y reflexión conjunta con las madres y padres de familia y la aplicación de estrategias que contribuyan al cuestionamiento de los roles de género tradicionales que limitan el desarrollo pleno de sus hijas y también impactan negativamente en sus hijos.

c. Reuniones individuales

Se optó por citar individualmente a las madres y padres de familia en la hora asignada para su atención, que coincide con la de Educación Física. Esto permite que las niñas estén fuera del aula al cuidado de otra docente y haya mejores condiciones para dialogar.

Se procuró establecer una comunicación afectiva, procurando un ambiente cálido y abierto, evitando términos que podían sonar acusatorios, de modo que se sientan seguros y valorados. Se les presentaba el trabajo de sus hijas enfocado en la promoción de la igualdad de género, consistente en dibujos, fichas de aplicación, o textos de nuestra biblioteca. Seguidamente se les preguntaba: ¿qué opina sobre el dibujo de su hija?, ¿cree que los textos que lee su hija son adecuados? Así se iniciaba el diálogo y se les decía que el objetivo era apoyar el desarrollo integral de su hija, haciéndoles ver que lo que se busca es la igualdad de niñas y niños en la casa, en el colegio y en la comunidad.

En este momento las madres y padres compartían sus ideas y experiencias al respecto. En un inicio algunos presentaban resistencia, pero la mayoría compartía su preocupación por erradicar los estereotipos y decían: “quiero que mi hija sea feliz y tenga las mismas oportunidades que mis hijos”. La sesión concluía diciéndoles que las puertas del salón están abiertas y que se les podía atender en cualquier momento que solicitaran.

Las reuniones fueron exitosas en función del objetivo de construir una comunidad escolar más inclusiva y equitativa. Trabajar de la mano con las madres y padres de familia contribuyó a reforzar el mensaje de que la igualdad de género no solo debe practicarse en la escuela, sino también en sus hogares.

Desde esta experiencia se considera que el trabajo con las madres y padres es fundamental, ya que son el modelo de sus hijas y su rol es promover la justicia e igualdad en sus hogares. Al recibir la información muchos de ellos cuestionaron los sesgos de género que heredaron y se propusieron impulsar una participación equitativa en sus hogares para fomentar la igualdad entre todos los miembros de la familia.



4. Construyendo igualdad de género. Logros y desafíos

El trabajo con enfoque de género realizado con las niñas del segundo grado "C" fue un proceso trascendental y muy gratificante, pero también presentó desafíos. A continuación, se presentan algunos de los principales logros y dificultades encontrados en el proceso.

El Ministerio de Educación, a través del Enfoque de Igualdad de Género, propone un conjunto de valores y actitudes para fomentar el cambio en la comunidad educativa. Este enfoque transversal, que forma parte del Currículo Nacional, orientó la experiencia que compartimos, pues busca erradicar los estereotipos de género que causan discriminación y violencia, para promover una sociedad más justa y equitativa.

4.1. Logros alcanzados

Un logro fundamental con las niñas fue la seguridad personal que alcanzaron. Al inicio se sentían inseguras, pero a medida que fue avanzando el trabajo con enfoque de igualdad de género, sumado al acompañamiento de sus familias, se notó la diferencia. Al explorar sus habilidades y talentos sin las limitaciones de los estereotipos de género mostraron más confianza para expresarse y tomar decisiones, lo que se evidenció en la proyección de una imagen más positiva de sí mismas, en la alegría mostrada al realizar sus actividades y la buena disposición al compartir espacios con sus compañeras.

La autoconfianza lograda por las niñas favoreció su participación activa en la toma de decisiones y el desarrollo de sus habilidades y talentos, lo que fortaleció su propia valoración. Participaban dando su opinión en la observación de sus trabajos y los de sus compañeras en los murales, decidiendo incluso el lugar donde ubicarlos. Así mismo, elegían sin temor a equivocarse los libros que querían leer y las actividades en las que deseaban participar.

Durante este proceso aprendieron a reconocer los prejuicios y estereotipos de género y las madres y padres flexibilizaron su forma de pensar sobre las relaciones y roles en la familia. Pese a su corta edad, las niñas pudieron identificar situaciones que limitaban su desarrollo personal y sus opciones académicas y profesionales para el futuro. En los diálogos manifestaban claridad sobre la idea de que tanto los niños como las niñas podían jugar fútbol, vóley y realizar otras actividades de su agrado, como ser científicas o escritoras, entre otras.

Se observó una mejora en la colaboración entre compañeras. En los espacios de trabajo dentro del aula se creó un ambiente seguro para que las niñas compartan sus experiencias y se apoyen mutuamente. Aprendieron a comunicarse con respeto, a esperar su turno para hablar y gestionar sus propias emociones. Se logró fortalecer la autoestima y la confianza, desarrollar una mayor sensibilidad y empatía con sus compañeras, así como un sentido de justicia. En los trabajos grupales, por ejemplo, hicieron que todas las participantes se sientan incluidas y acogidas en un clima de colaboración y confianza.

La implementación del enfoque de igualdad de género mejoró el rendimiento académico en todas las áreas, pues las niñas optimizaron su concentración, así como la predisposición para realizar sus tareas. Probablemente a ello contribuyó el gusto por la lectura y el hábito desarrollado al respecto, que les proporcionó herramientas para buscar información por sí mismas y comprender con mayor facilidad el contenido escrito. Llegó a ser una práctica habitual que las estudiantes acudan sin presión alguna al rincón de lectura, elijan el libro de su preferencia y lo disfruten. Muchas veces este espacio lo emplearon para resolver problemas matemáticos, en ocasiones con algunas de sus compañeras, sin ningún afán competitivo.

Las madres y padres se asumieron como aliados en la construcción de la igualdad de género en sus hogares. Aunque en un inicio mostraron resistencia al cambio, poco a poco fueron aceptándolo, al punto que se logró el 85% de participación en las reuniones y talleres. Su entendimiento y aceptación del enfoque de igualdad de género posibilitó transformaciones que se evidenciaron en una mejor comunicación con sus hijas, mayor apoyo a sus aspiraciones, y en prácticas más democráticas y equitativas en sus hogares.

En resumen, trabajar una experiencia pedagógica como la descrita aportó a una transformación favorable y trascendental de las niñas, tornándolas analíticas, seguras y empoderadas. Este cambio no solo benefició su bienestar individual, sino que las preparó para ser adultas seguras, empáticas y capaces de construir un mundo más equitativo.

4.2. Desafíos

Como se mencionó, en el proceso también se encontraron desafíos. En un inicio hubo mucha resistencia de parte de las madres y padres de familia debido a su falta de comprensión del enfoque de igualdad de género. En su percepción era muy natural que solo las niñas realicen tareas domésticas como lavar, cocinar o limpiar. Esta desinformación motivó comentarios que denotaban una mala interpretación de la información que se les brindaba. En algunos casos expresaban frases como: "La profesora está influenciando a nuestras hijas para que no ayuden en casa".

Frente a ello el director tuvo que dialogar con las madres y padres de familia para hacerles ver que esa percepción era equivocada. Fue necesario realizar charlas psicológicas, talleres, e incluso solicitar la intervención de profesionales de Tarea para ahondar en el tema y conseguir

que erradiquen sus prejuicios y resistencias. Progresivamente fueron cambiando de actitud y se convirtieron en los mejores aliados para seguir trabajando.

Al comienzo, incluso las propias niñas asumían como natural la situación de desigualdad que vivían en sus hogares, donde asumían una carga de tareas domésticas que no realizaban sus hermanos. Sin embargo, en los diálogos con sus compañeras expresaban que no debería ser así. Al parecer, la experiencia temprana de la desigualdad y discriminación por género había condicionado en las niñas una deficiente autoestima, expresada al comienzo en un bajo rendimiento académico, inseguridad, sumisión y poca sociabilidad.

Una debilidad que también debe tomarse en cuenta es la falta de capacitación docente. En mi caso, en un inicio no recibí la formación adecuada sobre el enfoque de igualdad de género, su importancia y cómo aplicarlo en el aula. Esto me generó confusión, desinterés, e incluso resistencia. Pero con las investigaciones que realicé por mí misma y las orientaciones de Tarea, ahora me siento fortalecida para incorporar el enfoque de género en mi labor docente y con la capacidad de promover la igualdad y la justicia, tanto a nivel individual como social.

4.3. Aprendizajes y sugerencias

Trabajar el enfoque de género con las niñas del segundo grado fue y es una aventura que requiere mucha paciencia, persistencia y dedicación inquebrantable. Los logros son significativos y duraderos, pero es importante prepararse para las dificultades y abordarlas de manera estratégica y empática.

Superar las dificultades requirió considerable esfuerzo, inicié con muchas ganas de trabajar, pero con la resistencia de las madres y padres de familia quise mantenerme al margen. El desarrollo de la experiencia requería realizar una serie de actividades: revisión de materiales educativos, sensibilización a las familias mediante talleres y la creación de un entorno escolar seguro, equitativo e inclusivo para todas las estudiantes. Todo ello demandaba una gran cantidad de tiempo y esfuerzo, pero frente a los obstáculos se multiplicaron las ganas de seguir trabajando por el bienestar de las niñas.

Desde mi experiencia puedo afirmar que la implementación del enfoque de igualdad de género contribuye a formar ciudadanas respetuosas y equitativas, pero lo esencial es nuestra reflexión personal sobre los prejuicios y creencias que tenemos. La autoevaluación será primordial para revisar cómo estamos formando a nuestras estudiantes, qué trato le estamos dando, cómo estamos abordando los casos de desigualdad. Identifiquemos a tiempo las desigualdades de género y hagamos los cambios necesarios para corregirlas en nuestro trabajo en el aula.

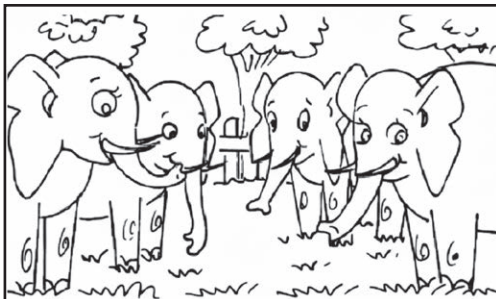
Referencias

- CARBAJO, J.L., C. GÁLVEZ, y R. Prado (2017). *Igualdad de género rompiendo estereotipos*. Tarea.
https://tarea.org.pe/old/wp-content/uploads/2017/05/ModuloIV_Prog_formac_CiudadaniaDemocratica.pdf
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DEL PERÚ (2017). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. Lima.
<http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf>
- SOLER SARRIÓ, A. & C. ROGER SÁNCHEZ (2020). *Niños sin etiquetas*. Editorial Planeta.
https://proassetspdlcom.cdnstatics2.com/usuarios/libros_contenido/arxiu/44/43446_Ninos_sin_etiquetas.pdf
- UNICEF. (2016, Reporte del 7 de octubre). *La disparidad de género en el trabajo de cuidado y las tareas domésticas no remuneradas, según un nuevo informe de UNICEF*.
https://www.unicef.org/press-releases/girls-spend-160-million-more-hours-boys-doing-household-chores-everyday?utm_source=chatgpt.com
- REYES DELGADO, Jessica Elizabeth (2020). Autoestima y autoconcepto en niños de bajo rendimiento académico en las edades de 8 a 12 años de la unidad educativa “José María Velasco Ibarra”. Trabajo de investigación previo a la obtención del título de Psicología Clínica. Universidad Central del Ecuador. Facultad de Ciencias Psicológicas. Carrera de Psicología Clínica.
<https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/a9888a09-858e-4db7-a331-ea9cb9d8acf7/content>
- ZALBIDEA PANIAGUA, Maya Del Puig (2019). ¿Por qué todos deberíamos ser feministas? Chimamanda Ngozi Adichie y el feminismo global. *Dossiers Feministes*, (25), 131-146.
<https://repositori.uji.es/server/api/core/bitstreams/4ea5ecd9-7a97-47a0-9c3e-0c2fe459c8db/content>

Anexo 1: Cuento "Rosa Caramelo", de Adela Turín

ROSA CAMELO

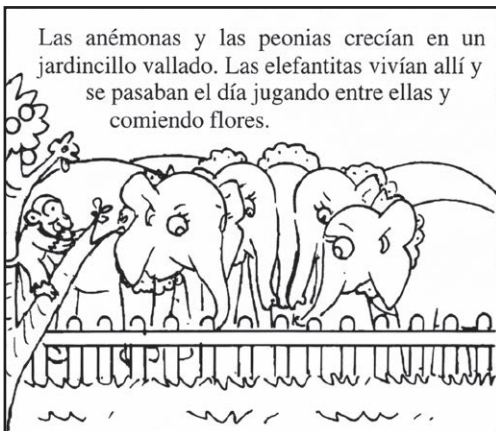
- Escucha el cuento.



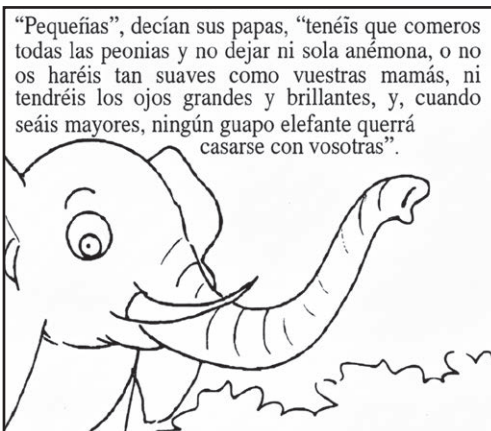
Había una vez en el país de los elefantes, una manada en que los elefantes eran suaves como el terciopelo, tenían los ojos grandes y brillantes, y la piel de color rosa caramelo.



Todo esto se debía a que, desde el mismo día de su nacimiento, las elefantes solo comían anémonas y peonías. Y no era que les gustaban estas flores; las anémonas y todavía peor las peonías tienen un sabor malísimo. Pero, esto sí, dan una piel suave y rosada y uno ojos grandes y brillantes.



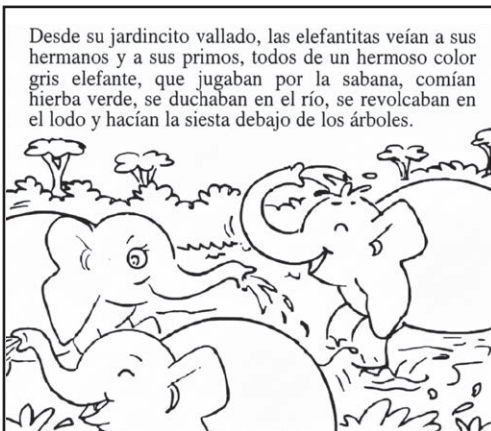
Las anémonas y las peonías crecían en un jardincito vallado. Las elefantitas vivían allí y se pasaban el día jugando entre ellas y comiendo flores.



"Pequeñas", decían sus papas, "tenéis que comer os todas las peonías y no dejar ni sola anémona, o no os haréis tan suaves como vuestras mamás, ni tendréis los ojos grandes y brillantes, y, cuando seáis mayores, ningún guapo elefante querrá casarse con vosotras".



Para volverse más rosas, las elefantitas llevaban zapatitos color de rosa, cuellos color de rosa y grandes lazos color de rosa en la punta del rabo.

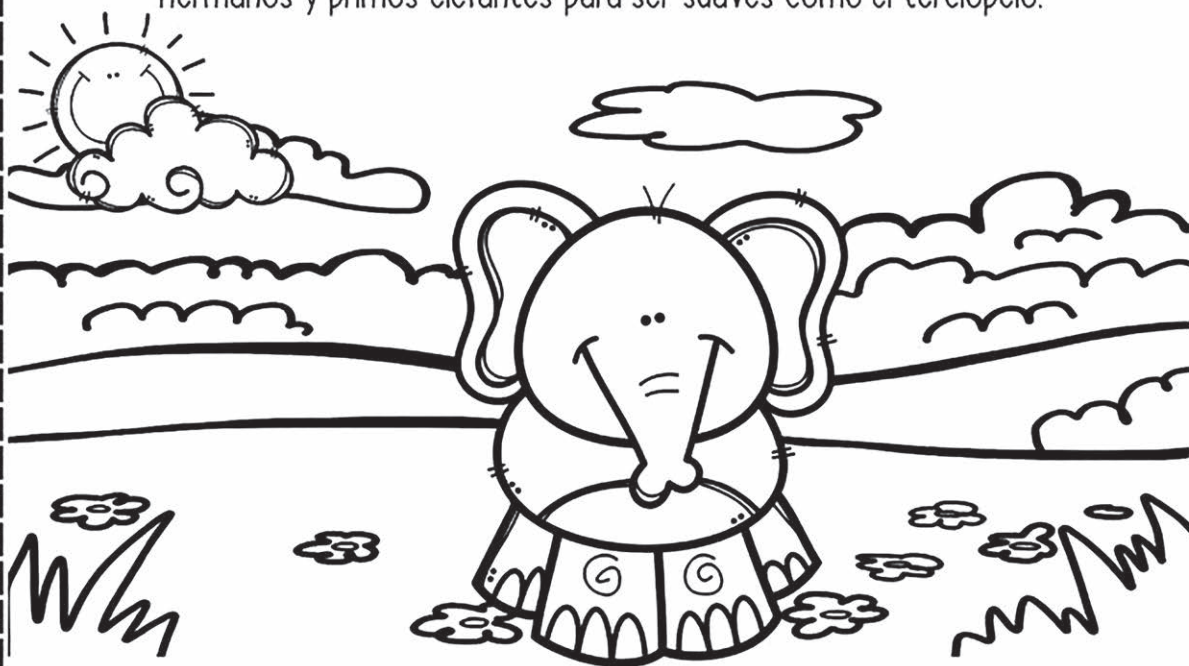


Desde su jardincito vallado, las elefantitas veían a sus hermanos y a sus primos, todos de un hermoso color gris elefante, que jugaban por la sabana, comían hierba verde, se duchaban en el río, se revolcaban en el lodo y hacían la siesta debajo de los árboles.

ROSA CAMELO

Edición
Aurora
Cuellar González

Margarita y las demás elefantitas debían hacer cosas diferentes a las que hacían sus hermanos y primos elefantes para ser suaves como el terciopelo.



¿Qué sentirías si estuvieras en esa situación?

¿Cómo crees que reaccionarías?

¿Qué reacciones te ayudarían a expresar tus emociones sin hacerte daño?

¿Qué es la equidad de género?



Impreso en los talleres de
Impresión Arte Perú S.A.C.
Jr. General Orbegoso 249 – Breña
T: +51 999698361 - 998738077
E-mail: contacto@impresionarteperu.com



Mi nombre es **Dora Isabel Ramírez Castellares**, nací el 27 de octubre de 1970 en Huamanga, departamento de Ayacucho. Estudié la especialidad de Educación Primaria en el Instituto Superior Pedagógico “Nuestra Señora de Lourdes”, en Ayacucho. Cuento con 24 años de servicio docente y desde hace 17 años laboro en la Institución Educativa “9 de Diciembre”. Actualmente me ubico en el III nivel de la escala magisterial. Como parte de mi formación profesional, realicé una especialización como terapeuta de lenguaje en la Universidad Nacional de Educación “Enrique Guzmán y Valle – La Cantuta”.